

CONGRESO INTERNACIONAL DE PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

**LA CONSTRUCCIÓN DE AMERICA LATINA**

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

PONENCIA: HACIA UNA LECTURA ETICA DE *PEDRO PARAMO*

AUTOR: RICARDO ROMO TORRES /DEILA-UNIV DE GUAD.

ABSTRACT

La novela *Pedro Páramo* del escritor mexicano Juan Rulfo encierra claves valiosas para entender y construir una imagen de América Latina desde la propia Latinoamérica. Contiene un potencial de recursos cuyos análisis han sido objeto por diversos estudiosos de la obra rulfiana, recayendo sus exámenes en los planos epistémicos, políticos y estéticos. En la presente ponencia nos interesará efectuar una reflexión que apunte hacia una lectura ética de dicho texto. Avanzaremos en términos de un doble componente: el ético, propiamente dicho y el literario, bajo sus implicaciones también éticas.

## HACIA UNA LECTURA ETICA DE *PEDRO PARAMO*

Ricardo Romo Torres / DEILA Universidad de Guad.

Partiremos desde la idea de que la literatura con implicaciones éticas contribuye también a la construcción de América Latina. El caso de la narrativa rulfiana contenida en *Pedro Páramo* es una de las posibilidades para permitirnos tal construcción.

Nuestro análisis está conformado por un doble componente especificado en las problemáticas ética y literaria.

### *Componente ético*

Los años de entreguerra representan la época en que el escritor francés Maurice Blanchot sugería a su amigo Emmanuel Lévinas la lectura novelística de Dostoievsky. Lévinas siguió la recomendación de Blanchot, con el consiguiente enriquecimiento de su ética como filosofía primera. ¿Cómo no irradiarse e inmantarse de la narrativa del escritor ruso? Sobre todo cuando en *El sueño de un hombre ridículo*, hablando en voz de un personaje, asentaba: “Soy un hombre ridículo. Ahora me llaman loco. Esto representa un ascenso de categoría si no continuara siendo tan ridículo como antes para la gente. Sin embargo, ahora ya no me enfado, todo el mundo me parece simpático y diría que más aún cuando se ríen de mí. Yo mismo me reíría con los demás, no por querer reírme de mí, sino por amor a ellos”<sup>1</sup>. Y es que el personaje de esta novela ejerce sobre los demás una comprensión irónica en el mejor sentido cortazariano, por eso está en condiciones de reírse con ellos y no de ellos; por eso se responsabiliza por ellos.

A su vez, la contribución levenisiana alcanza a pensadores latinoamericanos como Dussel. En los planteamientos de este último la responsabilidad por el otro constituye uno de los ejes de su ética de la liberación.

---

<sup>1</sup> Fiodor Dostoyevski, *El sueño de un hombre ridículo*, España, Áltera, 1998, p. 7.

### *Componente literario con resonancias éticas*

Para el contexto latinoamericano el Nóbel colombiano García Márquez alguna vez expreso: “la novela que me hubiese gustado escribir es *Pedro Páramo*” de la cual hace sentir su influencia en *Cien años de soledad* . Por otro lado, un consenso de escritores otorgó el calificativo a *Pedro Páramo* de la mejor novela del Siglo XX en lengua castellana. En nuestro ámbito local el escritor jalisciense Dante Medina ha expresado que entre los textos literarios que con mayor densidad expresa el sufrimiento se encuentra la novela de Juan Rulfo.

Publicada en la década de los cincuentas *Pedro Páramo* fue blanco de críticas, incluso de incomprendiones por parte de escritores cercanos a su autor<sup>2</sup>. Mientras tanto el escritor jalisciense no renunciaba a narrar situaciones locales con resonancias universales. No es casual que un crítico nipón expresará que la novela rulfiana describía bien la personalidad del japonés. Y es que la temporalidad desgarrada vivida por los personajes, a través de la existencia sufriente, es un elemento que transversaliza lo elementalmente humano de las personas, independientemente de su ubicación geográfica, económica y cultural.

Una lectura poco atenta de *Pedro Páramo* daría la impresión de que el tema principal es la muerte, pues se narran los acontecimientos de un pueblo devastado por un cacique implacable como es el personaje Pedro Páramo. Sin embargo, el sufrimiento está presente desde el inicio de la trama en presencia de Dolores Preciado, ya el nombre mismo del personaje enuncia y anuncia el tópico principal.

"Hay pueblos que saben a desdicha. Se les conoce con sorber un poco de aire viejo y entumido, pobre y flaco como todo lo viejo"<sup>3</sup>, dice Bartolomé San Juan a su hija Susana. Con la acción de sorber se emiten sonidos que están próximos a los producidos por los murmullos. Murmullos que expresan el dolor

---

<sup>2</sup> Siendo más precisos *Pedro Páramo* se publicó por primera ocasión en el año 1955 bajo la firma de la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica.

<sup>3</sup> Rulfo, Juan *Pedro Páramo*, FCE, México, 106.

anegado en un pueblo aparentemente resignado al sometimiento a que es objeto por parte del cacique. Susurros que se escuchan por los resquicios de la mayoría de las tumbas en el pueblo de Comala, menos en la de Susana San Juan cuya loza está completamente sellada ocasionándole un dolor adicional.

Pero los personajes de Pedro Páramo no son los muertos sino las animas que se reactivan cuando los restos humanos se impregnan de humedad producida por la lluvia que ocasionalmente cae en ese pueblo caluroso. Sin embargo, el calor que producen el gentío de animas es más significativo que el climatológico. La compenetración se expresa en ese gentío de animas agolpadas en torno al sufrimiento.

Lévinas nos advirtió que la prueba suprema de libertad y la voluntad no es la muerte sino el sufrimiento. A través del sufrimiento el pueblo de Comala forjará su voluntad para asumir una acción colectiva que le posibilitará resistírsele y rebelársele al cacique. En ese sentido el pensador lituano-francés agrega: "En el sufrimiento la realidad actúa sobre el en sí de la voluntad que se transforma desesperada en sumisión total a la voluntad del otro. En el sufrimiento, la voluntad se desintegra por la dolencia. En el miedo, la muerte es aún futura, a distancia de nosotros; el sufrimiento, al contrario, realiza en la voluntad la proximidad extrema del ser que amenaza la voluntad."<sup>4</sup>.

Otro aspecto próximo al sufrimiento es la ternura. La ternura aparece en numerosas ocasiones en la trama narrativa de la novela. Lévinas complementa la idea anterior diciendo: "La ternura, sufrimiento sin sufrimiento, se consuela ya al complacerse en su sufrimiento. La ternura es una piedad que se complace, un placer, un sufrimiento transformado en felicidad: la voluptuosidad"<sup>5</sup>.

La ternura y la hospitalidad no se extinguen ni en Dolores, ni en el pueblo de Comala, a pesar del sufrimiento por el que atraviesan sino precisamente a través de él. Así, en *Pedro Páramo* se alude a la ternura

---

<sup>4</sup> Lévinas, Emmanuel *Totalidad e infinito*, Sigueme, Barcelona, 1995, p.252.

<sup>5</sup> Ibidem p. 270.

cuando se hace referencia a Dolores Preciado en voz de Eduviges Dyada; la ironía está expresada en sentido de que el dolor de Doloritas es tierno, faltaría agregarle lo lejano de la comprensión. Pero en realidad si hay lejanía, pues Doloritas no vio más a Pedro Páramo, por eso en el lecho de muerte, ella le pide a su hijo Juan Preciado que lo busque y le cobre caro el olvido al que los sometió.

De nueva cuenta Lévinas afirma en torno a la dulzura y la ternura:

Por su estructura intencional, la dulzura le viene al ser separado a partir del otro. El otro que se revela precisamente -y por su alteridad- no en un choque negador, sino como el fenómeno original de la dulzura

(...)

De este modo la idea de lo Infinito -que se revela en el rostro- no exige solo un ser separado. La luz del rostro, es necesaria a la separación. Pero al fundar la intimidad de la casa, la idea de lo infinito no provoca la separación por una fuerza cualquiera de oposición y de correspondencia dialéctica, sino por la gracia femenina de su irradiación. La fuerza de oposición y de correspondencia dialéctica destruiría la trascendencia al integrar la síntesis"<sup>6</sup>.

La hospitalidad y bondad de Eduwiges se hacen patentes al momento en que Juan Preciado toca la puerta de la casa de aquella y ésta lo recibe ofreciéndole algo de algo. Pero ante la hospitalidad y bondad de Eduwiges el pueblo opero con hostilidad hacia ella, al grado de que "(A)busaron de su hospitalidad por esa bondad suya de no querer ofenderlos ni malquistarse con ninguno"<sup>7</sup>.

En esta dirección para Lévinas:

La visión del rostro como rostro, es una cierta manera de hospedarse en una casa, o por decirlo de una manera menos singular, una cierta forma de vida económica. ninguna relación humana interhumana podría desarrollarse fuera de la economía. Ningún rostro podría ser abordado con las manos vacías y la casa cerrada: el recogimiento en una casa abierta al otro -la hospitalidad- es el hecho concreto e inicial del recogimiento humano y de la separación, coincide con el deseo del Otro absolutamente trascendente. La casa señalada es todo lo contrario de una raíz. Indica un desapego, un errar que le ha hecho posible, la que no es un menos con

---

<sup>6</sup> Ibidem, p. 169

<sup>7</sup> Rulfo, Juan *Pedro Páramo* op. cit. p. 41.

relación al instalarse, sino una excedencia de la relación con otro o metafísica"<sup>8</sup>.

La reacción de odio como opuesta a la ternura y a la hospitalidad esta presente en Pedro Páramo, en esta dirección Lévinas señala:

El odio no desea siempre la muerte del otro o, al menos, sólo desea la muerte del otro infringiéndole esta muerte como supremo sufrimiento. El que odia busca ser causa de un sufrimiento del cual el odiado debe dar testimonio. Hacer sufrir no es reducir al otro al rango de objeto, sino al contrario, mantenerlo soberbiamente en su subjetividad. es necesario que, en el sufrimiento, el sujeto sepa de su reificación, pero para esto es necesario precisamente que el sujeto siga siendo sujeto. el que odia quiere las dos cosas. De aquí el carácter insaciable del odio; está satisfecho precisamente cuando no lo está, porque el otro no lo satisface más que el convertire en objeto, pero no podría llegar a ser jamás lo bastante objeto porque se exige, al mismo tiempo que su caída, su lucidez y su testimonio. aquí reside el absurdo lógico del odio"<sup>9</sup>.

Una especie de flowback ocurre en torno a la violencia ejercida por Pedro Páramo hacia el pueblo de Comala. Ante ello el paso del sufrimiento a la alegría, descrito en *Pedro Páramo*, supone una ebullición y no tanto el desarrollo o evolución.

La organización de alegría en el marco de la ebullición y no tanto de la evolución, encarna la densificación de matices como una expresión del poder de los grupos subalternos frente a la frivolidad de los explotadores y dominantes, la forma extrema de está se expresa con la frase "hasta la alegría cansa".

En cambio las emociones y los sentimientos de los grupos subalternos transcurren en el contexto hospitalario del pueblo y de sus casas: El dolor, el sufrimiento, el odio, pero sobre todo la alegría y el amor ocurren en un marco de hospitalidad.

*Pedro Páramo* describe la posibilidad, en la acepción de utopía, del pueblo desolado, despoblado en espera de lluvia. Cuando el agua descende, con su humedad penetra los restos humanos animando y reanimando así al

---

<sup>8</sup> Ibidem, p. 190.

<sup>9</sup> Ibidem, P. 252-253.

pueblo de Comala. Se activa un gentío de animas, de una población que se reactiva. Comala pertenece al grupo de pueblos fantasmas de cuyos habitantes emigran a otros lugares o a los no lugares en busca de otras condiciones de vida y de existencia<sup>12</sup>. Es un pueblo sujeto a los caprichos del cacique y que si bien ha sufrido una doble aniquilación ¿cómo después de esos dos acontecimientos (la Revolución Mexicana y la Cristiada) puede tener la capacidad de organizar la alegría?.

El problema la transición, en tanto ebullición expresa una modalidad de transición narrativa que consta de matices. Esta se ilustra en *Pedro Páramo*, en donde el pueblo transita desde una existencia dolorosa, sufriente a una alegre, mediante la organización de la alegría

Entre los matices que se observan en esa obra encontramos la ternura de Doloritas que expresa profundidad; el deseo del otro en la bondad de Eduwiges que ebullicionará hacia la horizontalidad de los otros en tanto necesidad de ellos; la comprensión presente en algunos personajes que siendo próxima pero al mismo tiempo lejana, será también irruptora de la horizontalidad rumbo a la profundidad en la directriz de la ebullición hacia el deseo del otro. De esta manera se constituye la recursión que supone un despliegue orientado hacia la exterioridad y en su exigencia frente y entre los otros.

Mientras tanto Pedro Páramo oscilara entre la necesidad que experimenta hacia Dolores y el deseo infinito, nunca satisfecho suscitado hacia Susana. Los momentos más dramáticos de necesidad de encuentro con el otro distinto a él mismo, es cuando evoca o piensa en Susana: el clímax se manifiesta en el momento en el que se desempolva el recuerdo del primer amor y, posiblemente el único de Pedro Páramo: Susana San Juan: "Espere treinta años a que regresaras, Susana. Espere tenerlo todo. No solamente algo, sino todo lo que se pudiera conseguir de modo que no nos quedara ningún deseo, solo el tuyo, el deseo de ti. ¿Cuántas veces invité a tu padre a que viniera a vivir aquí nuevamente, diciéndole que lo necesitaba?. Lo hice hasta con engaños" .

A Susana la deseaba, a Dolores la necesitaba en términos de concretar un plan estratégico, no la amaba, la quería para aprovecharse y despojarle sus tierras. El de Dolores y Pedro fue un boda precipitada, al vapor, pues se produjo a solo tres días después de pedir su mano. Es tal la inocencia de ella que da gracias a Dios por conferirle a Don Pedro "aunque después me aborrezca"<sup>10</sup>. Lévinas alude a una situación distinta al reconocimiento "La superación de la existencia fenomenal o interior, no consiste en recibir el reconocimiento del Otro, sino en ofrecerle su ser. ser en sí es expresarse, es decir, servir ya al otro"<sup>11</sup>. A Susana la deseaba con un deseo que no se desvanecía sino que crecía conforme avanzaba la imposibilidad de poseerla. Y Susana se le resistía al poderoso no accediendo a las necesidades de éste.

De esta manera podrá observarse que el poderoso no ejerce su poder en todas las áreas de su existencia. Susanita en el deseo, dentro de su ambivalencia, es recíproco y, en su tentativa de diferenciación, es traducible a valores multívocos cuya diversidad se torna selectiva y exclusiva desde la funcionalidad de las distintas expresiones del poder. Pero ¿qué debemos entender por poder, en sus implicaciones con el deseo? Por su parte el sociólogo italiano Francesco Alberoni aludirá:

Definir al poder a la manera clásica de la sociología, como posibilidad de imponer un orden, no nos basta. Pero, si partimos del mundo de los deseos, de los impulsos, de las cosas que los hombres desean y quieren, vemos que la realización de estas cosas depende de alguno (o de muchos). Entonces podemos decir que el segundo tiene poder sobre los primeros. En otras palabras, si A es portador de deseos cuya satisfacción depende de B, decimos que B tiene poder sobre A. Esta definición no requiere ninguna acción intencional por parte de los segundos (B), ni de un ejercicio del poder, ni siquiera de la conciencia de poseerlo"<sup>12</sup>.

Pero también, como lo señala Foucault no hay poder sin resistencia, así vemos resistirse a Susanita, pero también al pueblo que o se le suma al duelo a Pedro Páramo.

---

<sup>10</sup> Rulfo, Juan *Pedro Páramo*, op. cit. p. 52.

<sup>11</sup> Lévinas, Emmanuel *Totalidad e infinito* op. cit. p. 200.

<sup>12</sup> Francesco Alberoni, *Movimiento e institución* p. p. 146.

Susana es deseada por Pedro que aunque con una tendencia destructiva desfiguradora hacia el pueblo se ve deformado en el plano del deseo por ella, en el cual no están mediando precisamente los valores, de esta forma Para Lévinas el tratamiento del deseo se convertirá en el trasfondo de muchos de sus ejes temáticos acerca de la subjetividad. Pero la tematización del deseo en sus nexos con la recursividad ética y su articulación con la problemática política la dejaremos para ser expuesta en un trabajo posterior.